

ALCANCES DE LA DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN EN EL CENTRO DE MÉXICO

*Mtra. Guadalupe Hoyos Castillo
Mtro. Pablo Alberto Vinageras
Dr. Edel Cadena Vargas¹*

Introducción

El objetivo de este trabajo es examinar el entorno urbano de las concentraciones industriales en el centro de México, distinguiendo grados de difusión de la economía y dispersión de la población, con base en las perspectivas de la nueva geografía económica y la ampliación del campo de externalidades en el contexto de discusión del cambio urbano estructural.

El patrón de concentración de la estructura productiva en ciudades mexicanas mayores de 100 mil habitantes revela una situación paradójica en los últimos 15 años de registro censal económico, en el sistema urbano nacional, las aglomeraciones más grandes reportan pérdida de actividad, en cambio algunas pequeñas reportan dinamismo, esto es deseconomías para unas y formación de estructura productiva para otras, sin embargo todavía no es muy claro si ello conlleva una nueva organización geográfica.

En términos teóricos, el trabajo se base en dos perspectivas, de un lado en la nueva geografía económica que examina la vigencia y capacidad de la aglomeración económica, la cual reporta rendimientos crecientes y beneficios de la concentración con todo y que registren deseconomías y por otro lado, se basa en la ampliación del campo de externalidades, como indicador de difusión del crecimiento en el espacio, toda vez que se observa descentralización, relocalización y localización externa, lo cual puede ser indicio de una distribución cualitativa entre ciudades. Quizá con la ampliación del campo de las externalidades de las economías de aglomeración, tanto como otras formaciones y la expansión suburbana metropolitana, podría estar configurando una organización compleja en el centro del país.

Sin embargo, en las ciudades del centro de México, luego de una revisión empírica de los patrones de distribución de la población y de la economía formal en las últimas décadas, se

¹ Profesores investigadores en la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México, e integrantes del Cuerpo Académico Estudios Territoriales y Ambientales. Avance de investigación del Proyecto 2771/2009 UAEM.
Correo: gdhoyosc@uaemex.mx.

devela un comportamiento en dos niveles, a nivel nacional, las ciudades reportan distribución de población y de economía, aunque con estructuras productivas todavía débiles y; a nivel de ciudad-región, presentan formaciones ya conocidas como la alta polarización no obstante la suburbanización de la población en el territorio y también, se registra una tenue descentralización y desconcentración de la economía, ello en parte se deriva de la desindustrialización, la reestructuración sectorial y la crisis económica.

A manera de hipótesis en exploración, aquí suponemos que la región centro de México exhibe dispersión, polarización, fragmentación y desarticulación socio territorial, sin embargo tal desprendimiento no cuenta con las condiciones del desarrollo que soporte organización cualitativa, pues las actuales estructuras territoriales contienen base productiva débil cuyo entorno regional presenta fuertes disparidades lo cual conlleva a permanencias y cambios de la polarización, se trata de un crecimiento físico sin difusión espacial de la economía.

Por ello el objetivo aquí es examinar el avance de la descentralización en la macro región del centro de México, tanto en su expresión urbana como en su funcionamiento económico, teniendo como trasfondo dos líneas de argumentación, por un lado, el *cambio urbano estructural*, en tanto paradigma de urbanización de la sociedad que conlleva reorganización en el territorio, por otro lado, la reorganización económica que sostiene mejor difusión subregional y ello propicia relaciones cualitativas de base poli céntrica y ampliación de externalidades de las aglomeraciones económicas.

En lo que sigue, luego de la introducción, estructuramos nuestro trabajo en cinco partes más, en la segunda, se indaga sobre la difusión espacial de la economía y el alcance físico de las externalidades en particular, en la tercera se examina la difusión espacial de la economía en el sistema urbano México, en la cuarta, se presentan las características de la distribución de la población y de la economía en la macro zona del centro de México, en la quinta, la concentración y difusión en las metrópolis de la macro zona del centro de México y en la última, se presenta una reflexión de cierre.

Cambio urbano estructural

En los últimos años, se ha insistido en los estudios urbanos especializados que los procesos de urbanización por los que atraviesan los distintos países a nivel mundial, parecen dejar atrás o cuando menos debilitan las explicaciones de la urbanización industrial –que inició a finales del siglo XVIII y declinó en la segunda mitad del siglo XX–, tal proceso se empezó a reportar desde los años setenta que en el tiempo ha devenido en *cambio urbano*.

En el caso específico del crecimiento de la población según los cálculos de la ONU (2007), la población mundial, se dijo, sería mayoritariamente urbana en 2008 y su evolución tendría lugar en los países en desarrollo. Por su parte, el estudio de la expansión urbana global realizado por el Banco Mundial (2005) deja ver un patrón de crecimiento con descenso en densidad, tanto en aquellas estructuras compactas como en las de tradición dispersa, precisando que el crecimiento de la población urbana se realiza cada vez con mayor consumo de superficie por habitante, incluso en los casos donde no crece la población, la extensión física aumenta.

Actualmente es recurrente el razonamiento de que la organización espacial de la sociedad tiende a reproducirse en redes de asentamientos, formando la “no ciudad”, pues desaparece la relación centro-periferia que constituía a la urbanización por aglomeración, tal desprendimiento que se supone auto organizado se devela como tendencia generalizada en países cuyos sistemas urbanos tienen mayor trayectoria y tienden a ser más equilibrados. Sin embargo, entre los múltiples procesos morfológicos distinguimos dos grupos de procesos: los que derivan de las relaciones del capitalismo y su espacio (lógicas global - local, intensa competencia e, inclusión - exclusión de la estructura productiva) y aquellos propios de las relaciones de la sociedad y su territorio (polarización - segregación socio espacial, segmentación - fragmentación y autoexclusión - percepción) ambos fenómenos interrelacionados se encuentran en la base de la explicación en los marcos interpretativos de la urbanización contemporánea, aunque con grados diversos de constatación según contextos nacionales incluso en países desarrollados.

Se acepta que son procesos estructurales articulados a las transformaciones del capitalismo en su continua búsqueda de ganancia los que configuran el territorio mismos que los facilitan los cambios tecnológicos (Castells, 1989 y, Veltz, 1999). Donde se distingue dos escalas, la hiper concentración en el nivel agregado y la desintegración en la escala próxima, de ello surgen

periferias interminables, dispersión (des)articulada y otras modalidades más (Capel, 2003). Da la impresión que “el sentido urbano transmuta desde su condición de lugar que aglomera y acumula hacia otro de estructura fragmentada y límites difusos. Un lugar que se reconfigura ya no sobre una construcción socio-territorial estática, sino en función de los flujos y redes –que desde y entre- los lugares se logran estructurar” (Córdova, 2008:12).

Tales procesos han convocado diversas construcciones teórico-empíricas sobre la nueva realidad urbana, han aparecido conceptualizaciones tales como suburbanización a la norteamericana y periurbanización en el contexto europeo (Dematteis, 1998), la formación de la “ciudad difusa” (Indovina, 1998), la “postmetrópolis” y “exópolis” (Soja, 2008), para otros más, la tercera revolución urbana (Ascher, 2004) e incluso dado que cambia de escala, allí se identifican economías de aglomeración, economías de urbanización e infraestructura territorial que da lugar a una nueva tendencia, la formación de mega-regiones (Sassen, 2007). Tales conceptos aluden a la organización espacial del sistema capitalista destacando el predominio de la tecnología y las comunicaciones.

Todo lo cual va cuestionando el herramental teórico y conceptual, pues se dice que se avanza hacia la urbanización generalizada, y ello confronta sobre todo la larga trayectoria de la configuración morfológica y social de la ciudad moderna. Ahora el rasgo sustancial del cambio urbano, se supone/se espera, es una nítida descentralización de la población, de la economía, de la organización social cultural, entre otros, es una transformación estructural en el territorio.

Tal como plantea Dematteis (1998) para quien el proceso de desconcentración urbana es un fenómeno estructural y dado que el análisis de la contraurbanización y el modelo de “ciclo de vida de las ciudades” han permitido recoger y confrontar datos sobre regiones y países diferentes que reportaron regularidades inesperadas, indica que ello amerita avanzar en una nueva interpretación (Cuadro 1).

Cuadro 1. Descentralización de la ciudad y sistema urbano

Sistema urbano Tipología		Modelo de sistema de ciudad	Modelo de descentralización
Nuclear		Ciudad-campo	-
Extendida Jerárquica Centro-periferia	Conurbación	Áreas construidas continuas con un gradiente centro periferia regular	Suburbios zonales
	Ciudad región	Áreas funcionales multinucleares jerarquizadas	Expansión urbana y ciudad dispersa multinuclear
Extendida Reticulada (ciudad estallada)	“Campo urbano”	Áreas integradas policentricas no jerarquizadas	Sistemas regionales multicentrados de <i>clusters</i> especializados
	<i>Città diffusa</i> Periurbanización <i>Edge city</i>	Modelos urbanos multicentrados	Red regional de sistemas locales simples en interacción con redes globales

Fuente: elaborado con base en Dematteis, 1998 (Citado por de Mattos 2009)

En una escala de centenas de kilómetros -por arriba de 100 km-, los movimientos de la población e incluso la redistribución entre sistemas urbanos y territoriales distintos, puede estar en relación a la reorganización de los puestos de trabajo, cambios en la localización de las empresas, pues se registra crecimiento del empleo en sistemas territoriales menores de los grandes sistemas metropolitanos, así cabe hablar de una desconcentración, pues rebasa el proceso de extensión física próxima. Aunque también, es consecuencia de la centralización en los sistemas mayores de las actividades de alta especialización y mercados de trabajo calificados, que por lo regular no se encuentran en tamaños urbanos menores.

El conjunto de los cambios de relaciones, indica no sólo un cambio de polarización a descentralización, sino también de una fase de polarización poco selectiva que afecta a las actividades industriales de alta intensidad de trabajo poco calificada, a una fase mucho más selectiva. La desconcentración y la contraurbanización a escala suprarregional se relacionan con los procesos de restructuración económica, con las innovaciones de carácter tecnológico y organizativos que han permitido articulación de distinta naturaleza (flexibilidad de localización, empresa multilocalizada), se relaciona también con el nivel de infraestructura material y social alcanzado en una gran parte de los países industrializados, nivel que ha permitido mayor difusión de las actividades económicas en el territorio.

Esta desconcentración funcional crea lo periurbano y la ciudad difusa, misma que se distingue de la simple difusión urbana y de la “urbanización del campo” porque está dotada de una estructura funcional urbana autónoma que le es propia. La nueva dinámica y las formas espaciales se caracterizan por una posición relacional, que hace referencia a un espacio virtual, discontinuo y heterogéneo.

La urbanización exterior, en la fase de “città diffusa”, registra los siguientes patrones: Creciente expansión de las áreas urbanizadas fuera y alrededor de las áreas metropolitanas (configuración de anillos); o en espacios abiertos entre redes regionales de ciudades de tamaño medio (configuraciones areales o en cinturones) y; finalmente, a lo largo de trazos lineales geográficos principales, tales como costas, valles, corredores de tráfico, etcétera (configuración en franjas).

Como se deduce el cambio urbano estructural alcanza cierto grado de aceptación y comprobación empírica para sistemas urbanos regionales con mayor evolución cualitativa pues presentan sus respectivas transiciones y transformaciones productivas y efectos socio políticos en una nueva organización. Por su parte, de Mattos (2006, 2008 y 2009), para el caso de las ciudades de América Latina sugiere la aparición del urbano generalizado.

Difusión espacial y alcance físico de las externalidades

Existe una importante discusión analítica y propuestas explicativas formales y registros empíricos en la nueva configuración territorial de la economía luego de los cambios estructurales de política económica y reestructuración productiva, que son contemporáneos de los procesos de la población, esto es, el paso de la ciudad-región a la red de ciudades arriba expuesto.

En los estudios sobre economía regional urbana, existe una hipótesis general de un tránsito de la integración técnica y funcional de la economía de las ciudades medias y pequeñas con su ciudad principal, hacia una formación de sistemas regionales multicentrados de *clusters* especializados o aún más, sistemas locales simples en interacción con redes globales. Hipótesis alentada por la reestructuración económica y terciarización de la economía, la incorporación de las tecnologías, los cambios socioculturales de la población y la red de comunicación terrestre todo ello parece dar la pauta para una difusión espacial integral. La cual

es posible abordar examinando la difusión espacial de la economía y ampliación de las externalidades de las aglomeraciones económicas.

Según planteo Harvey (1977:57), “la externalidad existe como un campo espacial de efectos. Podríamos generalizar estos campos espaciales mediante funciones decrecientes con la distancia o ecuaciones de difusión... Estos campos espaciales de efecto variarán en intensidad y en extensión, incluyendo desde el efecto de una propiedad abandonada sobre el valor de las propiedades colindantes, hasta el extenso campo de influencia de los ruidos que produce un aeropuerto. Los campos de externalidad pueden ser positivos o negativos, o las dos cosas a la vez, como sucede a veces con aeropuerto (porque el aeropuerto es perjudicial desde el punto de vista de la población y del ruido, pero por otro lado, produce importantes beneficios para el empleo y la movilidad)” (Citado por Méndez, 1997).

En un plano formal, en todo territorio existen múltiples fuentes de externalidad cuyos efectos resultan máximos en el punto donde se localizan y disminuyen con la distancia, aunque con distintos gradientes según los casos: representado en un espacio tridimensional, esto dará origen a un cono de externalidades, que se verá distorsionado por la existencia de ciertos vectores (vías de transporte o telecomunicaciones, ríos ...) que extienden esa influencia a mayor distancia, así como por la interacción entre fuentes múltiples (Méndez 1997: 286).

Para el contexto del sistema urbano europeo, en particular el mediterráneo, Dematteis (1998:25) indica que “Actualmente los nuevos campos de externalidad no tienen ya una forma de área compacta, ni un radio tan limitado, sino que se configuran como retículas articuladas en centros y sistemas urbanos pequeños o grandes, en extensiones territoriales macro regionales...El hecho de que contemporáneamente a la formación de estos campos de externalidad extensos, se hayan realizado nuevas externalidades metropolitanas favorables al desarrollo concentrado de actividades terciarias superiores y de tecnologías avanzadas, no sólo no obstaculiza la descentralización en forma de red de muchas de las viejas actividades metropolitanas, sino que más bien la facilita mediante mecanismos de *filtering down*“. Es decir se forma una trama continua de asentamientos alrededor de un gran número de focos nodales especializados en una amplia región multicentrada.

En la discusión de la difusión espacial, a un nivel muy agregado de una tendencia europea, Méndez (2006) resume la siguiente reflexión: los cambios visibles en la transición desde las

ciudades industriales de la fase fordista, hacia modelos metropolitanos difusos, convergen con una transformación de su base, en la conformación de una economía servindustrial, proceso que parece consolidado en las aglomeraciones metropolitanas de mayor rango en el sistema urbano global, difundiéndose a partir de ellas hacia metrópolis de nivel intermedio, donde el proceso resulta menos definido.

En particular, la redistribución espacial de la industria al proceso de difusión selectiva hacia las coronas metropolitanas es también perceptible pero existen trayectorias diversas. “Si bien es indudable la existencia de procesos de desconcentración industrial, asociados a una nueva división espacial del trabajo a todas las escalas, también se constata la permanencia de *externalidades* metropolitanas, que continúan atrayendo nuevas inversiones o justificando la permanencia de una parte de las empresas implantas” (Méndez, 2006:58).

Más específicamente, sobre la relocalización de la industria metropolitana este autor agrega que “la tendencia general en todas las aglomeraciones metropolitanas es un fuerte impulso a los procesos de difusión espacial de la industria, que reducen la participación de la ciudad central en beneficio de las coronas metropolitanas e, incluso, de una franja periurbana o rururbana de límites bastante indefinidos, que constituye su periferia externa... Pero esta relocalización no da origen a una mancha difusa de actividad industrial, sino a un desplazamiento polarizado, en el que las empresas se ubican en parques y polígonos industriales junto a los ejes de transporte radiales u orbitales, en los nudos de la red de comunicaciones, o en ciudades de borde, donde surgen áreas empresariales de especial dinamismo, promovidas por la iniciativa pública o privada, que favorecen la evolución hacia modelos metropolitanos policéntricos” (Méndez, 2006:59)

Por su parte, en referencia a las ciudades de América Latina, de Mattos (2009) indica que la expansión del campo metropolitano de externalidades y la creciente oferta inmobiliaria, al ampliar las opciones de localización para las familias y las empresas, contribuyeron a estimular la tendencia hacia la metropolización expandida en base a procesos incontrolables de periurbanización y policentralización. El modelo policéntrico, a una escala de sistema urbano, de acuerdo a las constataciones en otros contextos, reporta difusión espacial de la economía, que se refiere al surgimiento de ciudades menores con cierto grado y capacidad económica. Aguilar (2006) sugiere que el policentrismo es resultado de tendencias de descentralización o

contraurbanización, que a su vez se consideran normativamente más balanceados, en tanto que estimulan el crecimiento económico regional y ambientalmente sustentables.

Por descentralización (difusión y dispersión) de la economía, la aceptamos como el surgimiento de nuevos patrones de distribución de la población y organización espacial de la economía (ciudades) como estructuras territoriales externas y relativamente autónomas –en la estructura interna y en la región- mismas que dan lugar a la formación de relaciones cualitativas horizontales mejor distribuidas.

Corresponde corroborar, si existen condiciones en las externalidades económicas de las zonas metropolitanas de la macro zona del centro del país, en la medida que la expansión y desintegración de la población avanza. La constatación empírica de la difusión espacial de la economía, tanto en la zona metropolitana principal como en su sistema urbano, conlleva a su vez a identificar la formación de aglomeraciones con capacidades cualitativas tal como se ha referido para la literatura internacional sobre la nueva configuración territorial.

Difusión espacial de la economía en México

Los estudios del proceso urbano actual en México reportan al menos dos procesos, por un lado, la suburbanización dispersa, así como la ampliación de la periferia tentacular y el posterior desprendimiento del tejido habitacional y; por otro lado, la llegada de actividades de perfil urbano al campo y la llamada nueva ruralidad que refieren algunos atributos de la urbanización en el territorio. Las investigaciones de estos procesos hasta el momento reportan grados diversos de comprobación empírica social y económica, aunque se suele combinar marcos teóricos.

A saber, el estudio de: la urbanización con su mecanismo centro-periferia donde se sitúa la metropolización hasta el proceso megalopolitano; la contraurbanización que se acompaña de las reflexiones del ciclo urbano o *clean break* que reporta difusión del desarrollo en el territorio y; recientemente los estudios se apoyan en el marco teórico de la ciudad difusa que refiere a la urbanización de la sociedad bajo lógicas (des)centradas cuya naturaleza de ciudad originaria se transforma. La medición de tales procesos se basa en datos estadísticos socioeconómicos y escasos son los que integran en su argumentación los procesos económicos lo que permite avanzar hacia una mayor precisión del proceso de difusión completo.

Con base en la revisión de investigaciones específicas que indagan las características demográficas y económicas para dicha región, nosotros sostenemos que más bien parece que las ventajas económicas de la proximidad en la economía de la ciudad – en la principal como en las zonas metropolitanas intermedias y pequeñas-, todavía registran límites que obedecen a la lógica económica concentrada y jerárquica. Sin embargo, de acuerdo a la especialización y diversidad espacial de la economía, por un lado, y a la reestructuración y renovación tecnológica de la estructura productiva organizada según criterios de mercado local e internacional, por otro, se podrá observar cierta difusión espacial. No obstante, en general la región centro registra una situación mixta aunque prevalece la polarización jerárquica.

A nivel nacional, la expansión de las actividades y recursos económicos en el conjunto de las ciudades podría ser una expresión del avance de la descentralización pues adelanta balance territorial, pero veamos tres trabajos de investigación para México.

En el marco analítico de las economías externas de aglomeración, Escalante y Lugo (2005) se plantean como objetivo medir el impacto de la urbanización en el crecimiento económico del país, teniendo como líneas teóricas las aportaciones del crecimiento endógeno, que se apoya en los factores de producción capital y trabajo, al que añaden el elemento de externalidad. El estudio examina 17 zonas metropolitanas para el período 1970-2001, ellos dicen que las zonas metropolitanas seleccionadas influyen directamente en la actividad económica nacional, dando como deducción un crecimiento nacional endógeno.

Los autores, plantean una generalización, existe un proceso de concentración-dispersión en el siguiente sentido económico: “En etapas iniciales, la urbanización existe si hay un incremento en el producto, es decir, surge como parte del crecimiento económico. Acorde con un aumento en la concentración, se llega a la necesidad de pasar a una fase en la cual la saturación de zonas metropolitanas transfieren parte de sus principales actividades a regiones que al inicio de la urbanización no contaban con un nivel de desarrollo económico atractivo. Al moverse a una fase de dispersión, la relación de ésta con el producto se vuelve más estrecha y determinante, lo que genera regularidades en su relación con el crecimiento económico nacional” (Escalante y Lugo, 2005: 150).

En este orden de ideas, la dispersión urbana [desconcentración] en el largo plazo es un factor explícito en el ritmo y el nivel del crecimiento económico nacional, que compensa en un período aproximado de 15 años la actividad y crecimiento económico de las ciudades. De manera que la evolución de la concentración-descentralización urbana genera y equilibra las condiciones necesarias para promover un crecimiento económico nacional.

Sin embargo en otro estudio con 56 zonas metropolitanas (ZM), según Hoyos y Cadena (2009) y Hoyos (2009) indican que no es muy clara la difusión económica en el sistema urbano por las características de las nuevas aglomeraciones. Es una investigación sobre la economía urbana para los años 1988 al 2003, bajo la perspectiva de las aglomeraciones económicas, en la cual se examina la organización de la economía y la vigencia de las aglomeraciones, tal estudio reporta: Reasignación de fuerzas productivas en el sistema urbano metropolitano, de las ZM más grandes a las intermedias y también en las pequeñas, pues ellas reportan ajustes de eficiencia productiva, lo cual propicia cierta descentralización productiva al tiempo que se trata de deseconomías y crisis de las grandes ciudades.

La reorganización, se asocia con las expectativas puestas en el mercado externo, debido a que las fuerzas de la apertura económica y los reacomodos geográficos se dan en dirección al norte del país, luego de que parece abandonarse las expectativas del mercado interno que organizó la economía desde el centro del país durante muchas décadas, previo al cambio del modelo neoliberal y de economía abierta en los ochenta.

El panorama económico de las zonas metropolitanas grandes se caracteriza por la contracción de la demanda de empleo, pérdida de capacidad en remuneración, mientras que la generación de la riqueza es concentrada, con baja productividad y, descapitalización en bienes fijos. Pero los efectos de dispersión o centrífugos, derivados de la pérdida de actividad altamente concentrada, genera estructuras económicas menos productivas, éstas se van debilitando en la medida que la actividad cambia de tamaño de ciudad en el entorno regional. Es decir, existen aglomeraciones con fuertes deseconomías pero emergen otras menores con escasa capacidad para generar crecimiento. Esto es, que las fuerzas centrífugas o dispersoras se encuentren operando, pero es muy probable que el mecanismo de interacciones económicas se presente todavía polarizado.

Sin embargo por el nivel de agregación del estudio, debe matizarse que las deseconomías de las grandes aglomeraciones pueden estar explicando cierto grado de descentralización de la

organización económica, aunque su morfología sea la suburbanización y la ampliación física de las relaciones funcionales en las regiones y esto más bien ratifica viejos procesos conocidos.

Por su parte, Sánchez (2008), bajo el planteamiento de regiones medias, entendidas como el territorio conformado por uno o varios municipios integrados funcionalmente dentro de una entidad federativa y con algún grado de homogeneidad interna identifica 154 regiones y luego con información del PIB para los años 2000 y 2005 registra los siguientes hallazgos: a) una situación estructural de alta concentración y un proceso de causación acumulativa por el cual las regiones con mayor producto por habitante tienden a crecer más (hasta un cierto umbral) que las de menor ingreso promedio, lo que produce una mayor divergencia territorial y; b) en tanto que las regiones medias constituyen áreas de influencia de nodos urbanos, la estructura y el funcionamiento del sistema urbano de México manifiesta una elevada concentración económica y demográfica en algunas grandes zonas metropolitanas y una fuerte dispersión en pequeñas ciudades y localidades. Este patrón se expresa en regiones funcionales polarizadas que reproducen la desigualdad y donde muchas de ellas, a pesar de contar con potencial pierden oportunidades de desarrollo.

No obstante, dice que las regiones que cuentan con un mayor número de lugares centrales y un sistema de asentamientos humanos más equilibrado presentan un mayor potencial de desarrollo económico y mejores niveles de bienestar social. En esta aproximación al territorio, lo que es explícito es la formación de regiones funcionales polarizadas en cuyo dinamismo productivo pesan los procesos históricos de acumulación.

Es importante destacar de los últimos años, aquella definición de urbanización en México que se refería como el proceso secular y continuo de concentración de población y de la economía en las ciudades, este hecho pasa a otro proceso, el de ocupación del territorio por la desintegración de la población y el todavía patrón concentrado-disperso de la economía.

Características de la distribución de la población y de la economía en la macro zona del centro de México

Primero identificamos el universo de zonas metropolitanas en la cuales se basa el estudio de aquí en adelante. La metodología del Grupo Interinstitucional identifica 56 zonas metropolitanas en 2005 y 55 en 2000, que refiere a aglomeraciones mayores de 100 mil habitantes. Con datos

demográficos y cartográficos de 2000 las ZM se emplazaban en 309 municipios metropolitanos, en ellas habitaban 51.5 millones de habitantes y representaban 52.8 por ciento de la población nacional. En la actualización, con población y cartografía de 2005, se identifican 56 zonas metropolitanas, esta vez asciende a 345 municipios, la población sube a 57.8 millones de habitantes y representan 56.05 por ciento del total de población del país (Cuadro 2). El incremento en número de municipios anexados al proceso metropolitano en un lapso de 5 años es importante, y ello se refleja en el total de la población que habita en dichas ciudades, esto es, la población tiende a ubicarse en las mayores concentraciones demográficas.

De lo anterior hay que destacar la magnitud de la concentración y dispersión de población, en 2000, el 47 por ciento vivía fuera de estas tres categorías de ciudades y, para 2005 baja a 44 por ciento, lo cual constata un patrón de asentamientos dual: creciente concentración de población en zonas metropolitanas frente a una importante dispersión de población en asentamientos muy pequeños y localidades rurales.

Cuadro 2. Zonas Metropolitanas. Población total por rango de población

Rango	ZM 2000 (*)	Núm. municipios	Población	%	ZM 2005 (**)	Núm. municipios	Población	%
Total nacional			97'483,412	100			103'263,388	100
Total ZM	55	309	51'502,972	52.83	56	345	57'878,905	56.05
Rango de población								
1'000,000 o más	9	138	33'501,764	34.37	9	158	36'601,562	35.44
500,000 a 999,999	14	68	9'697,976	9.95	18	76	13'456,460	13.03
100,000 a 499,999	32	109	8'303,232	8.52	29	111	7'820,883	7.57
Resto del país			45'980,440	47.17			45'384,483	43.95

Fuente: Elaborado con base en Sedesol/Conapo/Inegi 2004 y 2007.

Nota (*): Zonas metropolitanas definidas con criterio de la primera delimitación y (**) zonas metropolitanas definidas en la última delimitación. Entre ambos años no son comparables.

Cuadro 3. Macro zona del centro de México. Población total de las zonas metropolitanas

Zona metropolitana	Entidad federativa	Población				Tasa de crecimiento medio anual (%)		
		1990	1995	2000	2005	1990-1995	1995-2000	2000-2005
Total 56 ZM		42 554 959	49 119 422	53 293 293	57 878 905	2.6	1.9	1.5
<i>Zonas metropolitanas grandes</i>								
Valle de México	D.F.-Hidalgo-Méx.	15 563 795	17 297 539	18 396 677	19 239 910	1.9	1.5	0.8
Puebla-Tlaxcala	Puebla-Tlaxcala	1 735 657	2 016 775	2 220 533	2 470 206	2.7	2.3	1.9
Toluca	México	1 061 065	1 272 301	1 471 146	1 633 052	3.3	3.5	1.9
<i>Zonas metropolitanas medianas</i>								
Querétaro	Querétaro	579 597	706 566	816 481	950 828	3.6	3.4	2.7
Cuernavaca	Morelos	549 998	685 896	753 510	802 371	4.0	2.2	1.1
Acapulco	Guerrero	653 973	754 782	791 558	786 830	2.6	1.1	-0.1
Morelia	Michoacán	526 772	614 698	659 940	735 624	2.8	1.7	1.9
<i>Zonas metropolitanas pequeñas</i>								
Tlaxcala-Apizaco	Tlaxcala	303 779	367 037	408 401	457 655	3.4	2.5	2.0
Pachuca	Hidalgo	276 512	330 838	375 022	438 692	3.2	3.0	2.8
Cuautla	Morelos	279 697	344 361	372 256	383 010	3.7	1.8	0.5
Tehuacán	Puebla	164 636	202 176	240 507	279 409	3.7	4.1	2.7
Zamora-Jacona	Michoacán	185 445	214 938	216 048	230 777	2.6	0.1	1.2
La Piedad-Pénjamo	Michoacán-Gto.	219 004	229 716	229 372	229 289	0.8	0.0	0.0
Tulancingo	Hidalgo	147 137	176 784	193 638	204 708	3.3	2.2	1.0
Tula	Hidalgo	140 438	159 293	169 901	184 691	2.3	1.5	1.5

Fuente: Elaborado con base en CONAPO/INEGI / SEDESOL, 2007.

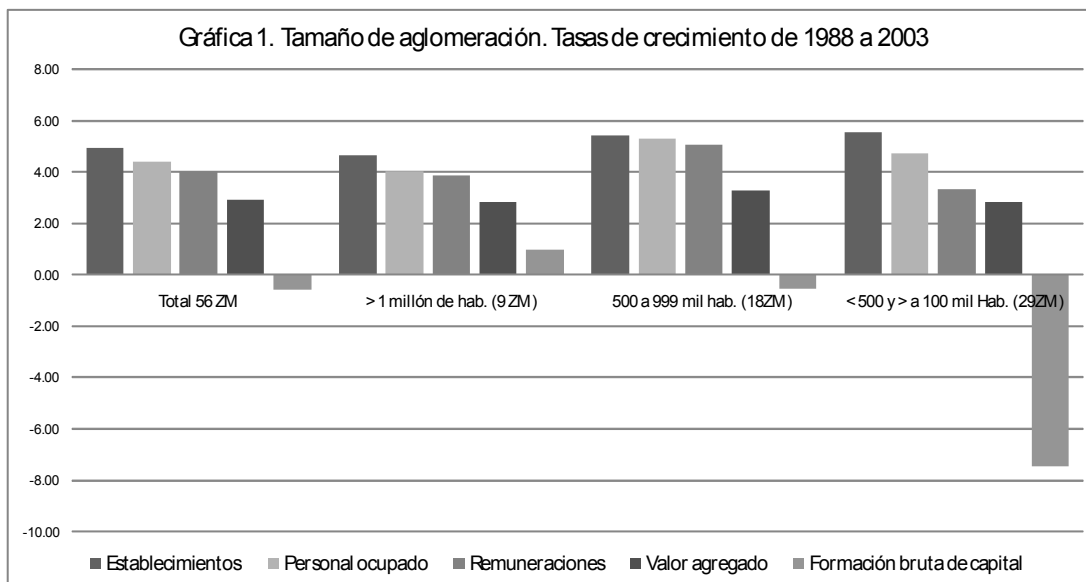
La macro zona de estudio del centro de México abarca 9 entidades federativas, donde se ubican 15 zonas metropolitanas; tres grandes, cuatro medianas y 8 pequeñas. Si bien todas ellas registran aumentos absolutos en población total de 1990 a 2005, presentan un proceso de ajuste hacia abajo: este grupo de ciudades, en el lustro de 1990-1995, han crecido por arriba del promedio nacional; luego en el lustro siguiente, 1995-2000, todas disminuyen el ritmo de crecimiento, sin embargo algunas destacan por superar el promedio nacional; en el último lustro, 2000 – 2005, sigue disminuyendo el ritmo de crecimiento, no obstante hay algunas que registran mayor ritmo que el promedio nacional. Es muy nítida la redistribución de la población en ciudades pequeñas y en medias, destacan Pachuca, Tehuacán, Querétaro, Tlaxcala-Apizaco y después, Puebla-Tlaxcala, Toluca, y Morelia (Cuadro 3).

En este apartado, zona metropolitana es igual a aglomeración económica, toda vez que se consideran los procesos productivos agregados. Se apoya en la información de los Censos Económicos del INEGI para los sectores de la manufactura, el comercio y los servicios de los años 1988, 1993, 1998 y 2003, fecha correspondiente al año del levantamiento censal y las variables seleccionadas son: establecimientos, empleados, remuneraciones, valor agregado y formación bruta de capital fijo. La información se va organizando conforme se desea destacar procesos y estructuras productivas.

Existen fuertes diferencias (dispersión, divergencias y disparidades) en las condiciones productivas de las aglomeraciones económicas. Siendo el rango de las más grandes el que presente alta divergencia, mientras que el rango intermedio de zonas entre ellas son homogéneas y en algunos casos se presenta mejores condiciones en las más pequeñas. Tal situación en los 15 años de estudio ha dado lugar a una probable redistribución de la producción en el sistema urbano metropolitano, de manera general en las zonas metropolitanas medias y en algunos aspectos en las pequeñas (Gráfica 1).

En el caso de estudio, mientras la población tiende a descentralizarse en ciudades metropolitanas medias, la economía reporta reorganización, ello conduce a suponer que las aglomeraciones arriban a la fase de las deseconomías de aglomeración. Es un proceso teóricamente esperado el cambio de eficiencia a ineficiencias cuando el tamaño es excesivo. Proceso significativo en las zonas metropolitanas más grandes a favor de

una relativa redistribución geográfica en zonas metropolitanas de menor tamaño (Cuadros 4 y 5)



Fuente: Cálculos propios con base en los respectivos Censos Económicos.

No obstante el panorama de retroceso de las grandes aglomeraciones, la concentración espacial mantiene significado para el crecimiento de la economía hasta cierto tamaño de aglomeración, los beneficios son todavía importantes para las economías urbanas que inician el despegue en las periferias de las regiones. La pérdida relativa de las grandes aglomeraciones económicas además coincide con la crisis económica mexicana, que se agrava en el período del ajuste estructural, donde predomina un panorama de retroceso general, en particular en el último lustro censal y ello es más agudo para la industria y luego para los servicios (Cuadros 4 y 5).

La pérdida de peso de la aglomeración se acompaña del cambio desfavorable en el funcionamiento productivo (baja productividad) y caída de significado económico (generación de valor y acumulación de riqueza) derivado de la eficiencia/deficiencia de la alta concentración, pero al mismo tiempo las principales concentraciones todavía contribuyen en generación de riqueza (Cuadro 6). La principal razón para la pérdida relativa de significado económico de las grandes aglomeraciones son los procesos derivados de la manufactura pues se constata que la generación de valor tiende a concentrarse en ciudades grandes cuando se trata del sector servicios, aunque se percibe distribución hacia abajo en la jerarquía de aglomeraciones.

Cuadro 4. Macro zona del centro de México. Tasa de crecimiento del personal ocupado por sector de actividad económica

Zona metropolitana	Manufacturas			Comercio			Servicios		
	1988-93	1993-98	1998-03	1988-93	1993-98	1998-03	1988-93	1993-98	1998-03
<i>ZM grande</i>									
Valle de México	0.8	1.7	-2.8	6.5	3.7	2.7	9.7	9.1	-2.1
Puebla-Tlaxcala	5.3	5.9	-2.8	10.8	4.1	4.8	10.1	10	-0.9
Toluca	4.9	4.9	-1.5	10.1	7.4	7.3	15.5	12	1.3
<i>ZM mediana</i>									
Querétaro	2	8	0.8	9.6	6.6	7.6	14.8	9	1.6
Cuernavaca	4.9	0.6	-0.6	11	3.8	4.9	13.5	6.5	2.6
Acapulco	9.2	0.3	0.4	8.5	3.9	3.5	6.2	7.7	-2.1
Morelia	8.1	2.1	-0.2	9.3	6.2	5.4	12.4	8.6	2.8
<i>ZM pequeña</i>									
Apizaco-Tlaxcala	7	9.9	-2.3	10.6	6.3	5.8	13.5	11	1
Pachuca	13.9	13.8	-5.2	11.1	5.2	4.6	18.4	8.5	1.5
Cuautla	12.7	8.6	5	13.1	2.1	6.1	12.4	5.4	2.4
Tehuacán	11.5	14.1	-4.6	16.3	0.6	8.1	12.9	13.2	-5.5
Zamora-Jacona	2.1	2.8	-3	6.9	4.7	3.4	8.9	2.9	1.8
La Piedad-Pénjamo	15.1	7.2	1.6	5	8.3	4.3	9.1	7.6	2.4
Tulancingo	7.1	7.1	-3.4	7.8	3.7	6.2	10.3	6.9	0.9
Tula	0.3	3.3	7.6	7.9	6.2	6.7	21	5	-1.1
Total 56 ZM	3.4	6.2	-1.7	7.4	4.6	4	9.9	9.4	-1.5

Fuente: Elaboración propia con base en censos económicos respectivos.

Cuadro 5. Macro zona del centro de México. Tasa de crecimiento del valor agregado por sector de actividad

Zona Metropolitana	Manufacturas			Comercio			Servicios		
	1988-93	1993-98	1998-03	1988-93	1993-98	1998-03	1988-93	1993-98	1998-03
<i>ZM grande</i>									
Valle de México	0.2	-4.3	-6	6.4	2	-3.6	20.2	11.1	-1.2
Puebla-Tlaxcala	-0.5	10.8	4.5	8.8	2.2	2.8	16.3	0.8	9.3
Toluca	5.7	4.1	-1.3	5.5	6.7	4.3	29.6	3.3	6.5
<i>ZM mediana</i>									
Querétaro	-0.6	13.7	-4.5	13	6	6.3	22.8	2.9	10.3
Cuernavaca	-5.9	-6	4.7	3.5	-1.8	2.8	15.7	-0.9	-0.8
Acapulco	11.9	-11.4	18.3	6.4	-2.4	2	-4.8	3.3	-4.2
Morelia	19.1	-9.6	15.9	12.7	6	2.2	16.1	4.3	31.2
<i>ZM pequeña</i>									
Apizaco-Tlaxcala	0.4	12.1	1.5	7.5	3.9	6.9	20.2	6.9	8.4
Pachuca	18.6	-5.3	8.7	9.3	2.2	3	9.6	3.7	5.8
Cuatla	14.8	7.7	9.9	16.6	-6.3	3.3	16.1	1.6	-0.1
Tehuacán	10.6	4.7	-0.7	31	4.6	3.5	25.3	5.6	-8.7
Zamora-Jacona	4.9	6.5	-14.2	-1.2	4	2.3	13	2.3	-8.3
La Piedad-Pénjamo	-6	8.9	4.1	4.7	8.6	-2	10.6	-4	3.9
Tulancingo	2.8	4.1	-4.3	4.2	0.4	7	14.1	2.9	-1.5
Tula	-4.9	1.6	16	1.7	3.7	4.3	17.9	3.3	-7.4
Total 56 ZM	1.2	2.4	-1.1	6.8	3.8	-1.2	18.2	9.2	-0.8

Fuente: Elaboración propia con base en censos económicos respectivos.

Cuadro 6. Macro zona del centro de México. Productividad relativa del trabajo por sector de actividad

Zona metropolitana	Sector manufactura				Sector comercio				Sector servicio			
	1988	1993	1998	2003	1988	1993	1998	2003	1988	1993	1998	2003
<i>ZM grande</i>												
Valle de México	1.37	1.29	1.07	1.03	0.9	0.87	0.89	0.74	0.55	0.84	1.03	1.23
Puebla-Tlaxcala	1.4	1.28	1.56	1.77	0.74	0.82	0.72	0.52	0.47	0.75	0.47	0.62
Toluca	1.47	1.64	1.81	2.01	0.53	0.46	0.51	0.49	0.21	0.4	0.31	0.43
<i>ZM mediana</i>												
Querétaro	1.51	1.51	1.74	1.55	0.57	0.76	0.66	0.73	0.35	0.57	0.38	0.66
Cuernavaca	2.11	2.25	2.44	3.02	0.36	0.47	0.54	0.47	0.18	0.37	0.39	0.31
Acapulco	1.13	1.67	1.24	2.7	0.9	1.08	1.09	0.97	1.05	0.8	0.9	0.78
Morelia	1.19	1.53	1.06	1.32	1.14	1.05	1.32	0.66	0.66	0.61	0.64	1.27
<i>ZM pequeña</i>												
Apizaco-Tlaxcala	1.59	1.57	1.62	1.78	0.54	0.62	0.53	0.52	0.24	0.44	0.35	0.46
Pachuca	1.23	1.62	0.97	1.56	0.96	0.96	1.24	0.92	0.89	0.65	0.78	0.78
Cuautla	1.63	1.56	1.87	2.26	1.07	1.08	0.88	0.73	0.6	0.62	0.64	0.55
Tehuacán	1.4	1.12	0.93	1.05	0.73	1.09	1.71	1.27	0.19	0.37	0.24	0.23
Zamora-Jacona	0.89	1.14	1.3	0.97	1.36	1.03	0.95	1.24	0.61	0.82	0.76	0.62
La Piedad-Pénjamo	2.36	1.22	1.41	1.74	0.76	1.06	1.15	0.92	0.47	0.71	0.43	0.51
Tulancingo	1.37	1.29	1.31	1.31	1	0.97	0.96	1.05	0.52	0.72	0.69	0.64
Tula	1.54	1.97	2.07	1.97	0.23	0.29	0.29	0.17	0.12	0.17	0.18	0.08

Fuente: Elaboración propia con base en censos económicos respectivos.

Concentración y difusión en la metrópolis de la macro zona del centro de México

Correspondería realizar el estudio de cada una de las zonas metropolitanas e incluso de las ciudades más pequeñas en la región centro para completar los argumentos de la característica y naturaleza de la descentralización económica.

La capacidad económica

De manera general pero aproximada podríamos considerar la capacidad económica de cada zona metropolitana al relacionar la población ocupada total -de los sectores industria, comercio y servicio- con la población metropolitana correspondiente, de donde se muestra que la demanda de empleo registra cierta proporción de atención. Aunque no se trate de la población económicamente activa, ni el año correspondiente entre población y empleo, pero es un indicador revelador. Primero, la capacidad de la economía metropolitana es menor a 20 y arriba de 10 por ciento en cualquier tamaño de aglomeración, por lo que la diferencia entre ellas se mueve en esa proporción. Segundo, se observa que hay ciudades pequeñas y medianas con mayor proporción (Tehuacán y Querétaro) que las ciudades grandes (Valle de México, Puebla-Tlaxcala y Toluca). Tercero, hay ciudades de distinto tamaño con igual capacidad económica (Puebla-Tlaxcala, Cuernavaca y Tula). Con esta información, no es posible constatar que a mayor tamaño mayor eficiencia y a la inversa (Cuadros 7,8 y 9, segunda columna)

Difusión intra metropolitana

La difusión espacial de la economía debería reportar aumento de la demanda de actividades en municipios externos en la medida que la ciudad se extiende, por tanto a mayor extensión física la periferia debería demandar actividad y, a mayor evolución y dinámica de la estructura productiva, se registra difusión en nuevas áreas que tiende a dinamizar transitoriamente con el efecto de polo.

Los grados van de: expansión de la economía en el territorio del mismo municipio; distribución en el área metropolitana cuando dos o más municipios de la parte central

incrementan actividad y; difusión cuando es mayor el número de municipios con aumento en peso relativo e incremento absoluto de actividad.

La organización espacial de las actividades económicas presenta un patrón donde el municipio centro concentra la mayor proporción de actividad y, en contados casos surge actividad en municipios vecinos. (Cuadros 7, 8 y 9, tercera columna)

Es un esquema de polo de atracción y demanda de actividad altamente concentrada, indicativo de un lento proceso de difusión espacial de la estructura productiva en la medida que se extiende el área urbana.

Cuadro 7. Concentración y difusión intra metropolitana en ciudades grandes

ZM (1)	Capacidad económica (2)	Difusión económica (3)	Estructura sectorial económica (4)
Valle de México	Distribución de población en gran número de unidades jurídicas, así como alta dispersión en municipios periféricos. Capacidad económica de 16.35 %, alta.	Registran actividad económica 41 de 76 unidades administrativas. Ellos se distribuyen en el área metropolitana, pero con alta concentración y ligera difusión en municipios periféricos. <i>Por tratarse de la ciudad más extendida es la que registra mayor difusión espacial relativa.</i>	Tiene una estructura con predominio en servicios y comercio aunque con cierta importancia en actividad industrial. Registra importante pérdida de actividad industrial
Puebla-Tlaxcala	Alta concentración de población en el municipio capital y expansión del área construida en localidades dispersas en la periferia en dos entidades. Capacidad económica de 15.14%, alta.	Registra actividad económica en 8 de 38 municipios, existe alta concentración en el municipio capital, sin embargo presenta relativa distribución en el área metropolitana y escasa difusión en municipios de la periferia. Aunque es ZM interestatal, sólo 1 municipio de Tlaxcala presenta actividad económica significativa. <i>Registra alta dispersión de población y de actividad económica con baja posibilidad de economías de aglomeración, general funcionamiento polarizado hacia Puebla.</i>	Tiene una estructura más o menos equilibrada entre industria y comercio. Tiene 6 municipios con predominancia de industria. El municipio capital tiene una estructura equilibrada entre los tres sectores.
Toluca	Concentración de población en el área metropolitana y registra dispersión en localidades y cabeceras de la periferia. Capacidad económica de 12.96%, baja	Registra actividad económica en 7 de 14 municipios, existe distribución en el área metropolitana y baja difusión en municipios de la periferia. <i>Es una ciudad con alta dispersión de población y concentración económica en el AM, genera relación polarizada.</i>	La estructura tiene predominio comercial, luego industrial y servicios. Tiene tres municipios con importancia industrial. El municipio capital tiene estructura más o menos equilibrada.

Fuente: elaboración propia con base en los respectivos censos económicos.

- (1) Organizadas de mayor a menor población en 2005.
 (2) Relación de empleo total de 2003 sobre población total 2005.
 (3) Se consideran los municipios cuya demanda de empleo local es mayor o igual a 5,000.
 (4) Predominancia relativa de cada sector de actividad -industria, comercio y servicios.

Cuadro 8. Concentración y difusión intra metropolitana en ciudades medianas

ZM (1)	Capacidad económica(2)	Difusión económica (3)	Estructura económica (4)
Querétaro	Alta concentración de la población en el municipio capital, el área es continua aunque registra localidades dispersas en la periferia Capacidad económica de es de 17.26%, alta.	Registran actividad económica en 3 de 4 municipios, sin embargo es alta la concentración en el municipio capital. <i>A nivel macro regional se ubica en el eje de desarrollo y despegue territorial.</i>	Estructura económica con predominio industrial aunque registra desindustrialización, también tiene importancia en comercio y servicios. Tiene una estructura sectorial más o menos equilibrada.
Cuernavaca	Extensión del área metropolitana con dispersión en la periferia. Capacidad económica es de 15.41%, alta	Registran actividad económica en 4 de 7 municipios, con alta concentración en dos municipios del área central y ligera distribución en dos periféricos.	Estructura económica con predominio en servicios y luego el comercio e industria. Tiene industria e 2 de los 4 municipios. Tiene una estructura más o menos equilibrada entre los tres sectores.
Acapulco	Concentración total de población y actividad económica en el municipio capital. Capacidad económica de 12.40%, baja.	Sólo tiene economía el municipio centro.	Estructura económica con predominio en servicios y comercio.
Morelia	Concentración total de población y economía en el municipio capital. Capacidad económica de 13.83%, media.	La economía se ubica en el municipio centro. <i>A nivel macro regional es una ciudad de importancia, ubicada en el eje de desarrollo y despegue territorial.</i>	Estructura económica con predominio comercial y de servicios y cierta presencia de actividad industrial.

Cuadro 9. Concentración y difusión intra metropolitana en ciudades pequeñas

ZM (1)	Capacidad económica (2)	Difusión económica (3)	Estructura económica (4)
Tlaxcala- Apizaco	Zona metropolitana muy extendida y dispersa Capacidad económica de 13.41%, media.	La actividad económica se localiza en 4 de 20 municipios y ocurre bajo un patrón de relativa distribución entre ellos. Existe distribución con baja demanda de actividad. <i>Es un caso de dispersión de población y de economía con baja capacidad de generar economías de aglomeración.</i>	En la estructura destaca la industria, aunque son 4 los municipios en que se distribuyen los tres sectores. En dos municipios se ha registrado desindustrialización.

Pachuca	Alta concentración de población en el municipio capital y dispersión en localidades en la periferia del área metropolitana. Capacidad económica de 12.27%, baja.	Alta concentración de actividad en 2 de 7 municipios, de ellos el segundo se ubica muy por debajo.	Con estructura económica con predominio del comercio y los servicios y cierta actividad industrial. Tienen un municipio con alta actividad industrial.
Cuautla	Organización metropolitana principalmente de relaciones funcionales no es un área urbana continua. Capacidad económica de 11.82%, baja.	Presenta mayor actividad en 2 de 6 municipios entre ellos con relativa distribución. En los últimos años se observa distribución hacia 2 municipios aunque todavía por debajo del nivel marcado.	Estructura económica con predominancia en comercio luego en servicios, aunque la actividad industrial tiene cierta importancia relativa en dos de los municipios con actividad.
Tehuacán	Alta concentración de población en el municipio central. Capacidad económica de 18.06%, alta.	Crece económicamente en el territorio del municipio. <i>Representa un caso de difusión a nivel macro regional, tiene importancia con alta capacidad económica..</i>	Estructura económica con predominio industrial y luego comercial.
Zamora-Jacona	Alta concentración de población en el municipio centro y de reciente expansión en municipios vecinos. Capacidad económica de 13.40%, media.	Registra actividad en 2 de los 2 municipios, es un área urbana con distribución económica. <i>Representa un caso de difusión macro regional.</i>	Estructura económica con predominio en el comercio y los servicios y la industria presentan proporciones semejantes. En los últimos años ha registrado desindustrialización.
La Piedad-Pénjamo	Es una ciudad con dos polos de actividad es la relación funcional de las dos cabeceras municipales. Capacidad económica de 10.84%, baja.	Ambas cabeceras tienen peso específico. <i>Es un caso de crecimiento endógeno en un ámbito regional.</i>	Estructura económica más o menos equilibrada entre los tres sectores.
Tulancingo	Alta concentración de población en el municipio centro y dispersión en localidades de municipios en la periferia. Capacidad económica de 11.70%, baja.	Registra actividad en 1 de los 3 municipios, todavía crece en su propio territorio municipal. <i>Puede considerarse difusión macroeconómica.</i>	Estructura económica con predominio en comercio, mientras los servicios y la industria tienen proporciones más o menos semejantes.
Tula	Alta concentración de población en el municipio centro e integra funcionalmente otras localidades de municipios de la periferia. Capacidad económica de 15.26%, alta.	Registra actividad en 2 de 5 municipios, entre ambos existe distribución. <i>Puede representar un caso de difusión macro regional, por su capacidad local en su entorno.</i>	Estructura económica con predominio industrial. Aunque el municipio centro concentra comercio y servicios y cierta presencia de industria. La ciudad registró una fuerte desindustrialización.

Difusión en la macro zona

La descentralización y el dinamismo en zonas metropolitanas de menor tamaño cercanas a las grandes, deberían reportar aumento en productividad, crecimiento de empleo y capitalización de la estructura productiva. Los beneficios de la aglomeración conllevan diversidad y especialización, en particular destaca la especialización comparativa/competitiva.

Al considerar aquellos municipios metropolitanos cuya demanda de la actividad es mayor a 5,000 empleos (en 2003) el número de municipios se reduce de 190 a 81. Reflejando que más de la mitad (57.3%) no cuentan con actividad económica para generar condiciones de productividad y contribución al crecimiento económico nacional. Para la difusión económica espacial es fundamental la presencia significativa de los tres sectores, la evolución de sector industrial, además cierto tamaño metropolitano, esto es, relativa evolución espacial consolidada.

El patrón de dispersión de la población conlleva desintegración de las condiciones de la estructura productiva, debilita el entorno económico -número de empresas, demanda de empleo, capacidad de remuneración, incremento del valor agregado y de la formación del capital fijo o bruto-, la actual conformación de asentamientos no despegan por el cambio cualitativo especializado, sino que se trata del inicio de un proceso de formación de aglomeración económica.

De manera que el efecto agregado de la aglomeración económica propicia principalmente la concentración de población, la expansión física de las áreas metropolitanas y la mayor dispersión en la región como proceso propio de la organización de la población, aunque se trata de asentamientos con estructura productiva emergente y débil.

A manera de cierre

La descentralización relativa de la economía en el sistema urbano no alcanza conformar capacidad productiva para sostener y extender el crecimiento económico en el territorio.

Dado que se registra urbanización sin economía, de manera que no se vislumbra que el cambio urbano vaya a ser completo, se registra una nueva configuración específica de México. Aquellas relaciones e interacciones cualitativas entre asentamientos menores derivadas del desarrollo territorial todavía no se presentan. Como resultado, se han conformado regiones que contienen asentamientos humanos polarizados, socialmente (des)integrados *en espera de condiciones* para la reproducción y auto organización.

Se avanza de un modelo de alta concentración económica como mecanismo para un economía productiva y creciente de los años setenta y ochenta, hacia una relativa desconcentración productiva acompañada por el cambio sectorial hacia el comercio y servicios en la medida que avanza la reestructuración productiva de la manufactura, con ello el perfil de la contribución al crecimiento económico se expresa diferenciado entre las ciudades, medias y pequeñas, donde el dinamismo local será también heterogéneo o bien con escasas posibilidades de consolidar enlaces y arrastres productivas en los entornos, lo cual deriva en nueva escala de polarización productiva.

Por su parte la metropolización ha seguido ampliando la escala hasta conformar nuevas realidades urbano-regionales, fomentado por el patrón de ocupación dispersa de parte de la población y, por la todavía lenta y menor envergadura de la descentralización derivada de la reestructuración industrial.

Bibliografía

Aguilar, Adrián 2006: "La ciudad de México y su estructura policéntrica regional" en **Aguilar, Adrián** (Coordinador) *Las grandes aglomeraciones y su periferia regional. Experiencias en Latinoamérica y España*, México, D.F.: UNAM-IIEc y Miguel Ángel Porrúa.

Ascher, Francois, 2004: *Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día*, Madrid: Alianza Editorial.

Banco Mundial 2005: *The Dynamics of Global Urban Expansion*, Washington D.C.: Transport and Urban Development Department, The World Bank.

Capel, Horacio, 2003: "Redes, chabolas y rascacielos. Las transformaciones físicas y la planificación en las áreas metropolitanas" en número 3 de la Colección Mediterráneo Económico: "Ciudades, arquitectura y espacio urbano", España: Instituto de Estudios Socioeconómicos de Cajamar, pp. 199-240.

Castells, Manuel, 1989: *La ciudad informacional. Tecnologías de información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Córdova Montufar, Marco, 2008: *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*, Quito: Flacso Ecuador y Ministerio de Cultura.

Dematteis, Giuseppe, 1998: "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas" en Francisco J. Monclús (Ed.) *La ciudad dispersa*, Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.

De Mattos, Carlos, 2006: "Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas", en CLACSO, *América Latina: cidade, campo e turismo*, Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

De Mattos, Carlos, 2008: "La tercera revolución urbana en América Latina, ¿hacia lo urbano generalizado?", ponencia presentada al X Seminario Internacional de RII y III Taller de la RIER, Querétaro, México. (Memoria en versión disco compacto).

De Mattos, Carlos, 2009 "Metropolización expandida: hacia lo urbano generalizado, planteo para una discusión", presentación en disponible en línea [www.coltlax.edu.mx/sintegral/comun/pdf/eventos/.../Metropolización.pdf]

Escalante S., Roberto y Lugo O., Igor, 2005: "Relación entre el crecimiento económico y las economías externas de aglomeración en México" en *Problemas del Desarrollo*, Vol 36, núm. 141, abril-junio, IIEc-UNAM, pp. 131-153.

Hoyos, Guadalupe y Cadena, Edel, 2009: "Crisis de la aglomeración económica. Las zonas metropolitanas de México, 1988 - 2003" en *Revista Nicolaita de Estudios Económicos*, Morelia, Mich.: Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. pp.9-39.

Hoyos, Guadalupe, 2009: "Reorganización regional de la economía en las zonas metropolitanas mexicanas, 1988 – 2003" en Bustamante L., Carlos, Suárez P., Susana y, **Asúad S., Normand**, (Coords.), *Las regiones de México ante la crisis actual: impactos, retos y perspectivas*, 14° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, León, Guanajuato, AMECIDER 2009: AMECIDER, A.C./Universidad de Guanajuato, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Indovina, Francesco, 1998: "Algunas consideraciones sobre 'la ciutat difusa'", *Documentos Anales de Geografía* 33, Italia: Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia, pp. 21-32.

Méndez, Ricardo, 1997: *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*, Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A.

Méndez, Ricardo, 2006: “Transformaciones recientes de la industria metropolitana y nuevas estrategias de revitalización: el ejemplo de Madrid”, en Aguilar, Adrián (Coordinador) *Las grandes aglomeraciones y su periferia regional. Experiencias en Latinoamérica y España*, México, D.F.: UNAM-IIEc y Miguel Ángel Porrúa.

ONU, 2007: *Estado de la población 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*, UNFPA. Documento en línea: www.unfpa.org (consulta en agosto de 2009).

Sánchez A., Adolfo, 2008: “Cambios económicos recientes en las regiones medias de México” en Carlos Bustamante y otros (Coord.) *Problemática regional en México: Hacia una agenda para el desarrollo, México*, D.F.: 13vo Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, A. C.

Sedesol, Conapo e Inegi, 2004: *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2000*, México, D.F.: Sedesol, Conapo e Inegi.

Sedesol, Conapo e Inegi, 2007: *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005*, México, D.F.: Sedesol, Conapo e Inegi.

Sassen, Saskia, 2007: “El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza” en *EURE*, diciembre, vol. XXXIII, número 100. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 9-34.

Soja, Edward W., 2008: *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid: Traficantes de Sueños, Mapas 21.

Veltz, Pierre, 1999: *Mundialización, ciudades y territorios. La economía de archipiélago*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.